

REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE LA MIGRACIÓN EN NIÑOS CON PADRES MIGRANTES

Social representations on migration in children with migrant parents

KELLY BORGES-STELA

Universidad Rafael Urdaneta, Maracaibo, Venezuela

Email: borgeskelly11@gmail.com

PIERINA REYES-RUÍZ

Universidad Rafael Urdaneta, Maracaibo, Venezuela

Email: pierinareyes77@gmail.com

Admisión: 06-11-2023
Aceptación: 25-11-2023

RESUMEN

Esta investigación tuvo como finalidad comprender las representaciones sociales de la migración en niños con padres migrantes desde el método cualitativo interpretativo-fenomenológico ya que se buscó estudiar el fenómeno de la migración desde la perspectiva de los niños de siete (7) a diez (10) años. Como técnicas de recolección se utilizó el Test del dibujo de la familia de Louis Corman, en conjunto de una historia por completar, interpretándolo desde la hermenéutica. De igual manera, se utilizó el proceso de categorización y la triangulación de expertos para el análisis de la información. Los niños tuvieron una representación de la migración como un viaje que era necesario para tener una mejor calidad de vida familiar. Presentaron diversos mecanismos de defensa y cambios en la conducta, como una forma de manejar la sensación de desprotección y soledad; mientras que la esperanza del reencuentro era clave para afrontar la ausencia de los progenitores.

PALABRAS CLAVE: Representaciones sociales, niños, infancia intermedia, migración, padres

ABSTRACT

The purpose of this research was to understand the social representations of migration in children with migrant parents from the qualitative interpretive-phenomenological method, since it sought to study the phenomenon of migration from the perspective of children aged seven (7) to ten (10) years. As collection techniques, the Louis Corman Family Drawing Test used, together with a story to be completed, interpreting it from hermeneutics. Similarly, the categorization process and the triangulation of experts used for the analysis of the information. The children had a representation of migration as a trip that was necessary to have a better quality of family life. They presented various defense mechanisms and changes in behavior, as a way of managing the feeling of vulnerability and loneliness; while the hope of reunion was key to coping with the absence of parents.

KEY WORDS: Social representations, children, middle childhood, migration, parents.

COMO CITAR: Borges-Stela, K. y Reyes-Ruíz, P. (2024). Representaciones sociales sobre la migración en niños con padres migrantes. *Sistemas Humanos*, 4(1), 64-84 pp

INTRODUCCIÓN

La migración no es un fenómeno nuevo, por el contrario, ha estado presente a lo largo del tiempo en mayor o menor medida en los diferentes países del mundo y está asociada a causas políticas, socioeconómicas, psicológicas y culturales, las cuales se correlacionan entre sí y dan como resultado el desplazamiento de los habitantes a otro país para encontrar lo que no ofrece su lugar de origen; un mejor futuro, calidad de vida y oportunidades. Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2020), la migración es un cambio de residencia en el que la persona traspasa algún límite geográfico o administrativo, si es dentro del mismo país se conoce como migración interna y si ocurre hacia otra nación, se le denomina migración internacional.

La Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2019), insiste en la importancia de diferenciar entre los migrantes y refugiados, porque los primeros son aquellos que viven fuera de su país de origen, por una decisión personal o por motivos de trabajo, estudios o familiares, que no representarían problemas para las partes involucradas: migrante-país de acogida; mientras que los refugiados son personas que huyen de sus países por situaciones conflictivas como guerras o problemas sociales, que requieren de protección internacional. Por ello, serían los migrantes quienes se adaptarían, posiblemente, con mayor facilidad al nuevo país, pudiéndose establecer en el mismo de forma permanente o de manera temporal, según sean los distintos casos.

En el caso particular de Venezuela, la migración internacional o emigración se ha hecho cada vez más frecuente; una situación provocada por la crisis vivida en el país, que va desde lo político hasta lo económico, que hace que muchos venezolanos tomen la decisión de emigrar como una forma de escapar de las consecuencias de dicha crisis, hacia otros países que le permitan conseguir un mejor futuro, tanto para ellos como para sus hijos y seres queridos. Estadísticamente, según la Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela (2021), alrededor de seis millones de personas han cruzado las fronteras.

Este fenómeno tiene consecuencias positivas y negativas, como lo mencionan Gutiérrez et al. (2020), entre las cuales se tienen, concretamente en la persona, una serie de emociones y expectativas sobre lo que será su nueva vida en el país de acogida, en el que se vivirá un proceso de adaptación social, laboral e individual, al compartir costumbres y hacer parte de la sociedad en la que se ha introducido; pero también trae sentimientos menos positivos respecto a la familia que se queda y cómo podrá experimentar estos procesos de la mejor manera posible.

Si se toma en cuenta lo anterior, en consideración a la importante cifra de emigrantes venezolanos, es posible suponer que muchas familias en el país se han separado, lo que afecta su estructura original en cuanto a los roles de cada uno. Castañeda y López (2011), explican que, en el grupo familiar, el comportamiento de cada sujeto está conectado de un modo dinámico con el de los otros miembros de la familia y al equilibrio del conjunto" (p. 9), por lo que cuando hay una emigración se han de producir reajustes y una reestructuración en cuanto a roles, normas y rutinas, de modo que se adecúen a los cambios.

Al respecto, Ramos (2009), hace énfasis en que la migración masculina impacta negativamente en las dinámicas familiares, porque los padres tienen una participación semipresencial en la crianza, que vendría dada por comunicaciones telefónicas o redes sociales; lo que acarrea mayores responsabilidades para la madre, en caso de que permanezca con los hijos, lo cual sería un factor de riesgo para el desarrollo psicosocial de niños y adolescentes.

Información sobre ello, fue presentada por Bellorín et al. (2017), cuando se propusieron determinar las repercusiones de la migración de los padres en el desarrollo psicosocial de los adolescentes nicaragüenses, en quienes encontraron emociones y sentimientos negativos como tristeza, soledad o inferioridad, y explicaron por la necesidad de la guía de sus padres ausentes. Por su parte, Pillacela (2019), al estudiar la incidencia de la migración parental en el rendimiento académico de estudiantes ecuatorianos, reportó que se ven afectados por la incertidumbre de la ausencia del padre, la madre o ambos; los niños sentían que habían perdido a su familia y no se preocupaban por otros asuntos.

Por consiguiente, es posible que la percepción que tienen los niños y adolescentes sobre la migración, su significado y las experiencias que puedan tener respecto a la misma, sean importantes a la hora de comprender cómo visualizan el hecho de que su padre, su madre o ambos hayan emigrado a otro país y ellos deban permanecer en Venezuela bajo el cuidado de abuelos, tíos, hermanos mayores u otros familiares o personas cercanas; manifestaron reacciones negativas ante su partida tales como, preocupación, miedo, melancolía, nostalgia y el hecho de poder encontrarse expuestos a abusos o maltrato psicológico.

Cabe señalar, bajo lo referido por Domínguez et al. (2016), que la niñez es una etapa del desarrollo humano, que abarca desde el nacimiento hasta los 12 años y concretamente en lo que se refiere a la infancia intermedia, que comprende edades entre los seis (6) y doce (12) años, el niño contempla diversos cambios a nivel socioemocional por lo que la separación de los padres puede repercutir de forma que estos estadios del desarrollo no se den de forma óptima, a causa de que el infante experimente sentimientos de tristeza, temores e incluso ira en relación al progenitor que migró, que puede ocasionar la pérdida del equilibrio biopsicosocial y generar necesidades de apego y seguridad, dado que el niño no cuenta con los recursos necesarios para hacer frente al duelo migratorio.

Asimismo, es importante mencionar que, de acuerdo con Papalia y Martorell (2015), en esta etapa se encuentra el desarrollo del razonamiento lógico para la comprensión de información específica y se observa la disminución del pensamiento egocéntrico, lo que le permite, tener la capacidad de considerar múltiples aspectos de una situación y al mismo tiempo, ser un ente activo que construye sus propios conocimientos y la forma en como los organiza, tal como lo afirma el constructivismo (Denegri, 2005). Esto favorece que como verdaderos agentes sociales reflexionen y participen en su entorno, construyan imágenes y conceptos acerca de situaciones determinadas, es decir, representaciones sociales.

En esta perspectiva, es probable que los infantes sean capaces de construir sus propias representaciones sociales, en este caso, referentes a la migración: cómo perciben la migración, que es ésta para ellos, qué beneficios y consecuencias acarrea y motivos por los cuales se da. Lo descrito, posiblemente, desencadena la posición del infante para hacerle frente al cambio psicológico, hermenéutico y físico que conlleva la ausencia de uno o ambos padres, con el fin entender la situación, al codificarla, clasificarla e informar al resto, su experiencia y cómo ha influido en su forma de pensar, actuar y sentir.

Por ende, el presente estudio busca dar respuesta a la pregunta de investigación ¿Cuáles son las representaciones sociales de los niños acerca de la migración?, según la definición de Moscovici (1979), quien presenta las representaciones sociales como “una forma de conocimiento socialmente elaborado y compartido sobre realidades concretas” (p 30.). Dichas realidades surgen a través de imágenes mentales sobre alguna acción, cosa u evento a la que cada persona le da un significado basado en sus creencias y percepciones, construyendo así representaciones.

El origen de las representaciones sociales implica la relación de los factores socio-culturales y cómo estos determinan el estilo del pensamiento en un individuo. En efecto, las personas elaboran sus

representaciones según la forma en que su cultura y el grupo social al que pertenecen, efectúan sus creencias, valoraciones y proposiciones sobre realidades particulares; en un sentido literario, esto se denomina “universo de opiniones”, el cual, se caracteriza por poseer tres variables: la inclinación que se tenga en relación a un objeto, la forma en como un grupo organiza la información de ese objeto social y el contenido determinado de las proposiciones de un elemento específico del objeto de representación (Moscovici, 1979).

Cabe considerar, por otra parte, que las representaciones sociales poseen un carácter dinámico, es decir, se encuentran en constante intercambio, abarcan diversos temas representativos del sentido común activo, lo que implica una conciencia reflexiva e interactiva, razón por la cual, se definen como construcciones simbólicas que pueden cambiar y reestructurar su significado a medida que se interactúa con otros. En este sentido, tal como lo refiere León, 2002 (citado por Materán, 2008), sus funciones radican en promover el pensamiento colectivo y la reflexividad de los grupos, que invitan a probar las decisiones y conductas ocurridas dentro de las interacciones sociales, así como también, ubicar en categorías los objetos o personas y que éstos puedan servir como un modelo en base a la interacción social dentro de un grupo de personas. De la misma manera, es una vía de conocimiento que crea sus propias reglas a través del lenguaje y sus formas comunicativas.

Por todo lo expresado, resulta claro que, el niño a lo largo de su desarrollo, va armando una representación de los diversos elementos que componen la sociedad en que vive, producto de la actividad constructiva, a partir de aspectos fragmentados que recibe y selecciona. De acuerdo con Knapp *et al.* (2003), la representación que el infante tiene del mundo es un proceso que se inicia desde su nacimiento, ya que desde allí se ve sumergido en un constante intercambio con los otros y a situaciones que le demandan disponer de una representación acertada de cual acontecimiento, fenómeno, variable que pueda pasarle en su vida. A partir de ello el niño hace una elaboración personal, llevando a cabo el proceso de objetivación; abstrae información del objeto social, logra precisar lo ambiguo del mismo a nivel mental, combina imágenes, conceptos y palabras, para finalmente crear un conjunto de conocimientos y significados sobre dicha idea, otorgándole un conocimiento personal, el cual, según explica Delval (1989), se reconstruye de forma única en base a la información que le rodea.

La forma en la cual el niño o la niña representa el mundo, se convierte en la base sobre la cual se produce su conducta (Delval, 1989), por tanto, los infantes reciben información sobre este fenómeno a través de las redes sociales, por comentarios de otros familiares que migraron o de familiares de compañeros de clases y, desde su experiencia han creado un conocimiento particular sobre ésta. Entonces en el momento en que directamente les toca a los padres del niño migrar, a partir de la preconcepción que tengan los infantes de la migración, se espera que reaccionen de alguna manera en específico, con una disminución o aumento de la conducta base y cambios a nivel emocional como se ha venido expresando anteriormente, puesto que como explica Jodelet (1986), las representaciones sociales funcionan como una referencia para interpretar lo que sucede y darles forma a dichos cambios inesperados.

Una evidencia de lo que se ha venido explicando es mostrada en el estudio de Gil *et al.* (2018), que analizó representaciones sociales de niñas y niños de primaria que vivían en España, sobre la inmigración, en base a su propia historia familiar; se encontró que rechazaban la violencia hacia los emigrantes y manifestaban la esperanza de un mejor futuro con base en valores de solidaridad, unión y participación; además, argumentaban con bases adecuadas para su edad razones para evitar y recriminar las afirmaciones discriminatorias, motivar la sana convivencia y la integración sociocultural entre los españoles y aquellos que llegan al país.

En un sentido similar, Bautista y López (2020), explicaron los resultados de su investigación, cuya finalidad fue comprender los procesos de inclusión e integración que se dan entre los niños, niñas y adolescentes venezolanos y colombianos en el sistema educativo distrital; al indicar que las representaciones sociales sobre la emigración varían de acuerdo con su posición en la sociedad, sus experiencias personales y la interacción con el entorno. Se encontraron diferencias relacionadas con la transnacionalidad, en cuanto a la educación y la integración en el sistema educativo, en la cual los participantes venezolanos veían la emigración como un viaje que se daba para buscar un mejor futuro.

Como se ha podido observar a lo largo de la narrativa, el interés de la investigación gira en torno a las representaciones sociales de la migración de los padres que tienen niños y niñas venezolanos que aún continúan en el país, teniendo en cuenta este grupo dado que según lo referido por la Agencia de Periodistas Amigos de la Niñez y Adolescencia (Agencia PANA, 2020), un 15,4% de niños y niñas están separados de sus padres, que han migrado; lo cual cambia las dinámicas familiares: en su mayoría las madres siguen al cuidado de los hijos, pero esto no implica que se sufran importantes consecuencias emocionales y psicológicas producto de la migración parental.

La visión que tienen los niños venezolanos sobre la migración es bastante compleja y diversa, cambia de perspectiva según ellos jueguen el papel de emigrante con su familia o permanezcan en el país con otros familiares, mientras sus padres emprenden el proceso migratorio. En el primer caso, Abril (2020), al indagar en los imaginarios sociales de los niños y niñas inmigrantes en Colombia, señaló que los imaginarios se asocian con expectativas y un análisis del futuro como tener una mejor vida, ser más afectuosos o estar unidos en familia; pero también mostraron temor por el rechazo o los estigmas que pueden recibir por parte de personas que no aceptan su presencia en las escuelas, parques o por su cultura.

De la revisión de literatura, se desprende que la investigación sobre la perspectiva de los niños y niñas respecto a la migración de sus padres, específicamente en el escenario venezolano, es escasa en cuanto a las representaciones sociales, a pesar de la importancia actual que tiene este fenómeno; por lo cual se considera relevante abordar este tema, desde una perspectiva fenomenológica y tomar en cuenta la narrativa de los niños, para conocer su visión, percepción, conocimientos y emociones sobre la migración, cómo la manejan y cómo ha cambiado su vida desde que no conviven con sus progenitores.

Esta problemática actualmente afecta a una cantidad no despreciable de familias venezolanas y ha aumentado de manera desproporcionada, con mayor impacto en los niños que se quedan bajo la tutela de segundos cuidadores y que de alguna u otra manera afecta su desarrollo al no tener presente a sus figuras parentales. De la misma manera, existe la necesidad de indagar su posición ante dicho fenómeno, que piensan sobre ello y que representación han construido en base a sus experiencias.

Por otro lado, podrían tenerse ciertos beneficios aportados por la investigación respecto a la población infantil, dado que en base a los resultados, se pretende ofrecer recomendaciones a los padres para minimizar el impacto psicológico en los niños, orientados a la preparación ante la futura migración y que a su vez, se de sustento a nuevas interrogantes que revelen la importancia de participar y ofrecer una explicación clara, con un lenguaje sencillo a sus hijos la toma de decisiones sobre la migración.

Asimismo, este trabajo va dirigido a brindar a futuros investigadores información sobre este fenómeno desde una perspectiva novedosa al indagar aspectos que escasamente han sido estudiados en los antecedentes previamente mencionados; y darse mayor importancia al impacto y las consecuencias que genera la migración de los padres en distintos aspectos de la vida de los infantes como el escolar,

familiar o social; sin tener en cuenta con amplitud la perspectiva que ellos tienen como una realidad que viven directamente.

Se tiene entonces como propósito general de la investigación: comprender las representaciones sociales de la migración en niños con padres migrantes, considerando el discurso y la interpretación de los niños y niñas que viven dicha realidad, la forma en la cual se han ido ajustando y cómo valoran los cambios de sus rutinas individuales y familiares, desde la ausencia parental y las cogniciones, conductas y emociones que ello les genera.

MATERIALES Y MÉTODOS

Esta investigación se basó epistemológicamente en el paradigma interpretativo, pues permitió entender cómo los niños construían las representaciones sociales sobre la migración y el significado que tenían sobre ella. Por dicha razón, se empleó una metodología cualitativa, pues el conocimiento obtenido mediante la investigación es socialmente construido por los informantes, al tener como propósito principal el comprender las representaciones sociales de la migración en niños con padres migrantes por medio de la interrelación investigador e informante. Finalmente, se utilizó el método fenomenológico debido a que ayudó a obtener una descripción detallada de las experiencias particulares, tal como son vividas y comprendidas por los niños, desde la hipótesis que la migración se ha convertido en un fenómeno social en la realidad venezolana que debe ser abordado y estudiado.

En referencia a los informantes, se escogieron cinco infantes que cumplieron con los siguientes criterios: niños entre siete y diez años de edad, con uno o ambos progenitores fuera del país, habitantes de Maracaibo, que se encontraban bajo la responsabilidad de segundos cuidadores y que estuvieron dispuestos a participar con el consentimiento de sus representantes, así como de la persona encargada de sus atenciones, para compartir sus experiencias en relación al fenómeno migratorio. Para la selección de los informantes se realizó un muestreo intencional, ya que se consideraron aquellos niños y niñas que cumplieron con los criterios de selección, siendo dos (2) niños y tres (3) niñas, que aportaron información de relevancia para la comprensión del fenómeno de estudio.

Por otro lado, se utilizó como técnica para la recolección de datos el Test del dibujo de la familia de Louis Corman, para niños desde cinco años hasta adolescentes de 16 años, es una prueba de tipo proyectiva gráfica, a través de la cual el sujeto proyecta al exterior tendencias y vivencias reprimidas en el inconsciente, para de esta manera dar a conocer los verdaderos sentimientos dirigidos a sus familiares. Para efectuar su aplicación, se siguieron las instrucciones señaladas en el manual del test.

Del mismo modo, se estructuró una historia que reflejaba la temática de un niño con padres que migraron y todas las implicaciones que este evento ha desencadenado en él; se leyó el cuento y se le pidió que lo completara, a medida que continuaba con este, en base a lo que expresaba se llevaron a cabo las siguientes preguntas: ¿qué significa para ti migrar?, ¿por qué crees que la gente migra?, ¿cómo crees que se siente la niña del cuento por la migración de sus padres?, ¿cuáles son las razones de que la niña del cuento no quiera permanecer en su casa?

Dichas actividades fueron realizadas dentro del hogar de cada niño con una duración de media hora. Cabe mencionar, que el desarrollo de la aplicación de las dos técnicas se grabó a través de un dispositivo móvil, previo a ello, se le consultó a su cuidador y se le pidió que firmara un consentimiento donde autorizaba la participación del niño y permitía la grabación de la conversación a fin de poder transcribir las respuestas del niño con exactitud y bajo anonimato.

En cuanto a la interpretación de la información, se realizó a través del método hermenéutico-dialéctico, debido a que este da paso al investigador a interpretar de manera integral el discurso de los informantes, conocer las partes y el todo y así comprender el significado que le atribuían los niños y las niñas a la migración de sus padres, al analizar con precisión el habla, la actitud y los gestos del infante.

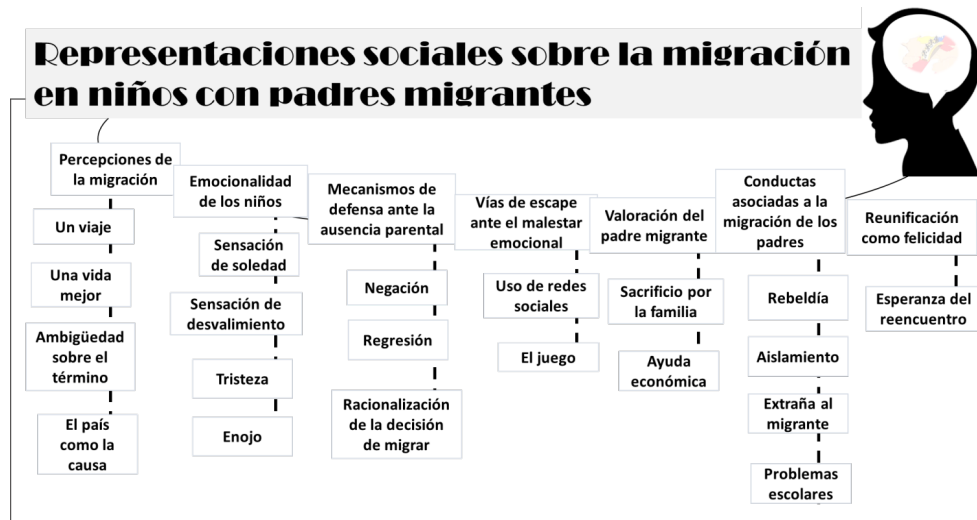
En referencia al proceso de categorización, una vez examinado y analizado cuidadosamente el contenido de las estrategias empleadas, se pudo identificar como elementos principales aquellas ideas que se repitieron y que también fueron compartidas por varios informantes, dándoles una etiqueta para formar las categorías. Asimismo, dentro del análisis, se identificaron otros aspectos más concretos propios a las subcategorías. Por otro lado, con respecto al proceso de triangulación para la validación y confiabilidad de los datos recolectados; se utilizó la triangulación de investigadores, lo que permitió profundizar sobre el tema a partir de los aportes de tres profesionales expertos en el área, entre los cuales se contó con un psicólogo social, un sociólogo y un psicólogo clínico infantil, conllevado a la conformación de las categorías y subcategorías finales.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Con la lectura de las transcripciones generadas en la aplicación de las técnicas de recolección de información, se elaboraron una serie de precategorias, que fueron revisadas de manera intensiva en forma y contenido por las investigadoras, según el propósito de esta investigación cualitativa. Posteriormente, se triangularon los aportes de los expertos, para tomar las ideas que tenían semejanzas entre los mismos y condensarlas en categorías y subcategorías; también pudieron confrontarse aquellas que tenían alguna opinión discrepante, para analizar su envergadura dentro del estudio. La Figura 1 presenta el resultado de este proceso, para luego dar paso a la descripción de las mismas.

Figura 1

Categorización de las representaciones sociales sobre la migración en niños con padres migrantes



CATEGORÍA # 1: PERCEPCIONES DE LA MIGRACIÓN

La manera en la cual los niños que tienen algún padre migrante conceptualizan la migración puede depender de la claridad que tienen de este fenómeno, que puede ser ambiguo para algunos e implicar distintos factores como aquello que origina la partida de sus padres, lo que se puede lograr con

irse del país o hacia donde se dirige en busca de mejor calidad de vida. Fueron cuatro las subcategorías que se englobaron: un viaje, una vida mejor, ambigüedad sobre el término y el país como la causa, las cuales se explican a continuación.

SUBCATEGORÍA UN VIAJE

Para los niños cuyos padres han migrado, ésta no es más que un viaje en el cual su padre, su madre o ambos parten del país como si se tratara de una aventura en la cual realizarán distintas cosas, como conocer distintos sitios, disfrutar otros paisajes; a la vez que brinda oportunidades para hacer cosas que dentro de Venezuela no sería posible. Se extrajo, para ejemplificar, la siguiente verbalización:

“Irse del país daría la oportunidad de conocer más cosas, conocer otras personas, viajar, ver otra cosa aparte de siempre pararnos y mirar el mismo paisaje, la misma casa, o sea, tener otras oportunidades de ver otras cosas” (I2, L: 100-104).

SUBCATEGORÍA UNA VIDA MEJOR

Según el entendimiento de lo qué es la migración para los niños, este proceso les permite tener una mejor calidad de vida, porque sus padres (en cualquiera de las figuras que haya migrado), tendrán oportunidades para obtener un empleo adecuado y mejores ingresos para poder ayudar a sus familias y enviarles distintos bienes materiales desde su nuevo lugar de estadía. Las siguientes verbalizaciones son ejemplo de lo planteado:

“En otro país es mejor, está en mejores condiciones, de todas maneras, él quiere su país y nunca lo va a olvidar” (I1, L: 44-45).

“Si estuviéramos hablando de mi familia yo le diría que se fuera para que gane más dinero, podamos tener una vida que siempre quisimos, bueno quisimos no, queremos” (I2, L: 3-5).

SUBCATEGORÍA AMBIGÜEDAD SOBRE EL TÉRMINO

El definir la migración puede resultar confuso y con conceptualizaciones poco claras para estos niños, que suelen asociarla con viajes, como ya se ha dejado ver, con el hecho de irse y ya no estar en familia, la separación del otro; o con felicidad por los beneficios palpables que han percibido de sus padres desde otro país. Esta ambigüedad hace notar que no siempre entienden con adecuada comprensión lo que significa que uno o ambos padres hayan decidido emprender este proceso. Al respecto, se presentan las siguientes verbalizaciones:

“Creo que es cuando algo se va, emigra y se, creo que es algo así” (I1, L: 34).

“I4: Es como la palabra se me parece como una palabra Feliz.

E: ¿Por qué sería ser feliz?

I4: Porque mi papá está en el extranjero me compra cosas, me envía caja de ropa, caja de juguetes, de dulces y una vez me trajo un Nintendo.” (I4, L: 31-34).

SUBCATEGORÍA EL PAÍS COMO LA CAUSA

Algo que parece ser coincidente en los niños, es el percibir la situación país como la principal causa de que uno o ambos padres hayan emigrado hacia otras naciones. Para estos niños, el no tener un

ingreso económico adecuado, el no contar con un trabajo que les genere el suficiente dinero para cubrir sus necesidades o el deterioro de la calidad de vida, han sido los motivos más comunes por los que sus padres se han convertido en migrantes. Esto se dejó ver en las siguientes verbalizaciones:

“Porque el país está raro, no hay las condiciones y se van para otro que esté en buenas condiciones” (I1, L: 36-37).

“Por la situación, porque hay algunas personas que ahorita no tienen dinero y la única cosa que pueden hacer es salir del país para conseguir otros nuevos trabajos, más dinero y si les va mal a lo mejor se van para otro lado y así van trabajando en varias partes” (I2, L: 67-70). “Porque no ganaba dinero, no ganaba bastante dinero” (I4, L: 3).

CATEGORÍA #2: EMOCIONALIDAD DE LOS NIÑOS

Cuando los niños imaginan una situación donde los padres no están presentes o cuando relatan sus propias historias, afloran distintas emociones asociadas con estas narrativas y con la migración. En general, se evidenciaron emociones desagradables como la incertidumbre, la tristeza o la percepción de estar solos y de no contar con alguien que los ame tanto como sus padres, a pesar de estar bajo el cuidado de otros familiares. Se explica este apartado mediante cuatro subcategorías: sensación de soledad, sensación de desvalimiento, tristeza y enojo.

SUBCATEGORÍA SENSACIÓN DE SOLEDAD

Se trata de ese sentimiento de estar solo, porque no se cuenta con personas que llenen realmente los vacíos emocionales y satisfagan la necesidad de compañía. Posiblemente, la ausencia de uno o ambos padres y el desconocimiento de cuándo podrán reencontrarse, conlleva a los niños a experimentar falta de afecto, de contención emocional, aunque cuenten con otras personas que le brindan cariño y protección. La siguiente verbalización sirven como ejemplo de lo anterior:

“Será porque a veces está solo, a veces está solo viendo televisión, mientras su tía está haciendo la comida” (I1, L: 17-19).

SUBCATEGORÍA SENSACIÓN DE DESVALIMIENTO

Para los niños el no contar con la presencia diaria de su padre, madre o ambos genera sentimientos de desamparo, desprotección o de no recibir la ayuda que realmente necesita ante distintas situaciones de su cotidianidad, como la escuela, las tareas del hogar o algún problema con hermanos o amigos. Esta emoción se asemeja a la indefensión, ocasionada por la pérdida de la figura parental a causa de la migración. Como ejemplos, se extrajo la siguiente verbalización:

“No tengo aquí con quien hablar ni a quien decir ay buenos días” (I2, L: 25-26).

SUBCATEGORÍA TRISTEZA

El estar sin alguno de los padres, causa en los niños una profunda sensación de pena y vacío, que suelen manifestar con llanto. Aunque comprenden e intentan racionalizar tanto como les sea posible la decisión de sus progenitores, esto no es suficiente para no sentirse desamparados, melancólicos o les duela no poder contar con la compañía de sus padres. En forma de ejemplo, se tienen los textos:

“Se sentirá triste, extrañándolos quisiera estar otra vez con ellos” (I1, L: 32)

“Yo digo que la tristeza de que su padre este por otro lado, digamos Italia y el este en Estados Unidos, él está en una parte diferente de su padre” (I2, L: 14-15).

SUBCATEGORÍA ENOJO

La sensación de molestia e ira también se manifiesta en los niños ante la migración de los padres y no niegan que se sienten de esta manera por la causa ya descrita. Para ellos, el no estar con uno o ambos padres es motivo de enfado, el cual puede variar en intensidad y en la perdurabilidad y verse reflejado en conductas opositoras, llanto o verbalizaciones directas. Como ejemplos, se muestran las siguientes citas:

“También puede ser porque extraña a su papá. No quiere acomodar su cuarto porque está brava, puede ser porque su mamá se fue y su papá también” (I3, L: 9-10).

“Lo extraña y está molesta porque se fue” (I5, L:7)

“Se pone bravo, a llorar y extraña a su papá” (I4, L: 18).

CATEGORÍA #3: MECANISMOS DE DEFENSA ANTE LA AUSENCIA PARENTAL

Los niños y niñas ponen en marcha, involuntariamente, una serie de recursos en forma de afrontamiento ante la ausencia cotidiana de los padres, lo cual ayuda a sobrellevar la ansiedad, angustia y tristeza que esta situación les genera; de manera que interfiera lo menos posible en sus actividades diarias y en otras relaciones familiares y personales. Dentro de esta categoría, se recogen tres subcategorías: negación, regresión y racionalización de la decisión de emigrar, explicadas a continuación.

SUBCATEGORÍA NEGACIÓN

Niños y niñas con padres migrantes llegan a negar la situación, lo cual se evidencia cuando relacionan la migración con un viaje, más que con un proceso de separación que no tiene una fecha para terminar. A través de la evasión de la realidad y de ocupar sus pensamientos con otras ideas y actividades de ocio, suelen permanecer lejos de aquello que les genera tristeza. Como ejemplos, se toman las siguientes verbalizaciones:

“El hermano le respondió que quería estar otra vez con su papá, con su mamá, luego empezaron a jugar hasta que se cansaron y para no pensar en nada de eso empezaron a jugar para olvidarse que eso ocurrió” (I1, L: 26-28).

“Yo creo que es buena, porque uno puede comprar unas cosas para su hermano, su mamá” (I4, L: 39-40).

SUBCATEGORÍA REGRESIÓN

Como una forma de afrontamiento ante la ausencia parental por la migración, los niños pueden experimentar episodios de retroceso en su desarrollo evolutivo, manifestado por conductas no apropiadas para su edad, o con comportamientos semejantes a los de sus hermanos menores, como una manera de expresar a sus padres que los necesitan para seguir creciendo. Se ejemplifica con la siguiente verbalización:

“Hay algún día en el que me porto mal y ahí si me tienen que regañar, pero ninguno de ellos es malo” (I2, L: 105-106).

SUBCATEGORÍA RACIONALIZACIÓN DE LA DECISIÓN DE EMIGRAR

La comprensión de la decisión que han tomado sus padres, también funge como un mecanismo de defensa ante la migración. Desde su capacidad cognitiva, los niños y niñas tratan de entender e internalizar los motivos que llevaron a alguno de sus progenitores a irse del país, para así ver los beneficios que genera el que no se encuentre con ellos en casa; incluso, si uno de sus padres viaja por motivos de ocio, también sería aceptable; aunque siempre se denota tristeza en las verbalizaciones, como se aprecia a continuación:

“Yo le diría que si se fuera porque si se va a trabajar ya eso es decisión de él porque es su trabajo, pero si se va por otra cosa, no sé, se va a visitar y eso yo igualito le diría que se vaya por que él debería conocer más partes, no solo estar encerrado en una misma parte” (I2, L: 7-10).

“Es buena, porque el papá se va a ayudar a la familia, pero de lejos” (I5, L: 35)

CATEGORÍA #4: VÍAS DE ESCAPE ANTE EL MALESTAR EMOCIONAL

Además de los mecanismos de defensa, existen otras vías mediante las cuales los niños y niñas canalizan las emociones negativas o desfavorables que les genera la migración de los padres, intentan interactuar con los pares mediante distintos medios de comunicación o practican actividades de ocio con hermanos y amigos. Las subcategorías relacionadas fueron: uso de las redes sociales y el juego, explicadas a continuación.

SUBCATEGORÍA USO DE LAS REDES SOCIALES

El acceso a teléfonos inteligentes y el permiso parental para ser usuarios de las distintas redes sociales, les brinda a los niños un medio para interactuar, consumir contenido y tener una fuente de entretenimiento que puede ser usada continuamente y sin interrupciones, ya que suele estar disponible de manera permanente. Sin embargo, esto puede resultar contraproducente, cuando el uso de las redes interfiere en las actividades cotidianas. Al respecto, se citan las siguientes verbalizaciones:

“Siempre que me levanto no arreglo nada porque me paro directo al teléfono porque es lo que me divierte a mí o lo que a mí me hace sentir feliz no, lo que me entretiene” (I2, L: 32-34).

“Yo porque siempre me gusta jugar con el teléfono más de tres horas” (I4, L: 69).

SUBCATEGORÍA EL JUEGO

Como una fuente natural de entretenimiento, las actividades lúdicas ayudan a los niños y niñas a canalizar sus emociones y evitar pensar recurrentemente en la ausencia de uno o ambos padres. El juego solitario, con otros niños, incluso con algún adulto que pertenece a la familia, se convierte en una manera de expresarse, de interactuar y de disminuir su malestar ante su situación. Como ejemplos, se toman las siguientes verbalizaciones:

“Él juega conmigo Minecraft, a veces con los juguetes, me gusta ver películas mi hermano y yo” (I4, L: 47-48).

“También le encanta jugar con sus amigos” (I5, L: 56-57).

CATEGORÍA # 5 : VALORACIÓN DEL PADRE MIGRANTE

Los niños y niñas tienen en el padre o la madre emigrante una figura de admiración, no solo por el vínculo parental, sino también por reconocer la partida del país como un acto de lucha, ya que se han separado de sus familias para darles mejores oportunidades y calidad de vida, colaborar cuando

se necesita y proporcionar sostén económico. Se elaboraron dos subcategorías: sacrificio por la familia y ayuda económica.

SUBCATEGORÍA SACRIFICIO POR LA FAMILIA

Separarse de los hijos, la esposa o esposo, madres y otros familiares es valorado por los niños y niñas como un acto de profundo sacrificio y entrega de sus padres, que se han ido a otro país a trabajar y luchar por un mejor futuro, para satisfacer necesidades y colaborar con el hogar; al forjar, posiblemente, el camino para que se produzca un reencuentro en otro país donde todos puedan tener una mejor calidad de vida. Las verbalizaciones extraídas como ejemplo son:

“Mi papá, porque él se la pasa trabajando casi todo el día” (I2, L: 223- 224).

“Se podría decir que mi papá. No lo sé, porque ha sido muy bueno con nosotros” (I1, L:69-71)

“También los extraña, pero él va a volver un día” (I5, L: 36).

SUBCATEGORÍA AYUDA ECONÓMICA

A pesar de las emociones que sienten por la ausencia del padre migrante, los niños parecen entender que el que estén fuera del país, se convierte en un beneficio a nivel económico, que los ayuda a solventar situaciones dentro del hogar, como enfermedades o pagos de colegios; también para cubrir las necesidades básicas de comida, vestido y otras. Al respecto, se tomaron las siguientes verbalizaciones:

“Suerte que se fue para allá porque a mi tío le había dado el COVID y necesitábamos muchas bombonas de oxígeno y si estuviera aquí mi papá, mi tío no estuviera con nosotros, entonces como allá es un país mejor y es más avanzado pudo sobrevivir mi tío” (I1, L: 58-62).

“Cuando uno se va tiene que ganar dinero pa los hijos, pa el colegio porque le tienen que pagar el colegio porque el colegio es muy caro” (I3, L; 42-43).

CATEGORÍA # 6: CONDUCTAS ASOCIADAS A LA MIGRACIÓN DE LOS PADRES

Como parte de las reacciones observables que los niños han presentado posterior a la migración de los padres, ha habido nuevos comportamientos que no son del todo favorables, quizá por el impacto que tiene la ausencia de los padres o porque existe una especie de desobediencia ante aquellos que por el momento fungen como figuras de autoridad. Como subcategorías se presentan: rebeldía, aislamiento, extraña al migrante y problemas escolares.

SUBCATEGORÍA REBELDÍA

Los niños y niñas adoptan una posición de confrontación, desafío y oposición ante los adultos que están encargados de sus cuidados, quizá de forma inconsciente, pero que ellos reconocen han aparecido luego de que su padre o madre migraran hacia otro país. Posiblemente, sea una manera de llamar la atención de sus padres, dejando ver que no solo necesitan de dinero, sino también de su presencia y apoyo. A modo de sustento, se presentan las siguientes verbalizaciones:

“Yo digo que, por no hacer caso, siempre le lleva la contraria a la mamá, porque nunca quiere hacer lo que le dicen” (I2, L: 37-38).

“No sé qué le molesta, puede ser que le molesta que su mamá y su papá estén lejos” (I3, L; 12-13).

“Le prometió algo y él se fue. También molesta al mismo tiempo” (I5, L: 20-21).

SUBCATEGORÍA AISLAMIENTO

Los niños buscan por sí mismos estar solos, sienten que el contexto actual, dentro de la pandemia y el confinamiento que aún muchos mantienen voluntariamente, junto con la ausencia del padre o la madre, hacen que no puedan tener contacto real con otras personas y los limita en sus actividades cotidianas, lo que genera aburrimiento e irritabilidad. Como ejemplo, se tiene la siguiente cita:

“Aburrimiento, por ejemplo, ahora con lo de la pandemia estas todo el tiempo en tu casa, no ves a casi nadie, todo es por videollamada, ya no puede jugar, ya no puedes hacer cosas, entonces es por eso que yo digo que es por el aburrimiento” (I2, L: 40-43).

SUBCATEGORÍA EXTRAÑA AL MIGRANTE

Para los niños el extrañar a los padres es una constante. Aunque pueden recurrir al juego, la escuela y distintas actividades como un medio de entretenimiento, aparece el recuerdo y la añoranza de lo que solía hacerse en compañía de los padres y que ya no se realiza o no se disfruta tanto, porque es para ellos necesaria la compañía y la diversión que tenían. Las siguientes verbalizaciones sirven de ejemplo:

“Mal, porque extraña a su papá y también se pone triste cada día” (I4, L: 23).

“Porque extraña mucho a su papá, y el papá le ayudaba a ella recoger los juguetes, a ordenar el cuarto y él siempre le compraba cosas a veces, por eso ella no quiere volver más a su casa” (I5, L: 13-15).

SUBCATEGORÍA PROBLEMAS ESCOLARES

Otro aspecto importante que ha tenido impacto en la vida de los niños a raíz de la migración de los padres es el escolar. El desempeño escolar se ha visto afectado por conductas como no realizar las actividades, la distracción o no darle importancia a las clases, son manifestadas por los niños; que lo justifican abiertamente con el hecho de que extrañan a sus progenitores. Se tomaron como ejemplo las siguientes citas:

“Desde que él se fue no he podido hacer tarea porque no me siento bien, me siento rara. Si voy a un colegio me la paso hablando porque aja es lo que me evita llorar de que ya mi papá está allí en otra parte y yo esté aquí” (I2, L: 16-20).

“A veces no me gusta hacer la tarea, pero mi mamá cuando es larga me la pone cortica y me gusta cuando la pone cortica” (I4, L: 70-72).

CATEGORÍA # 7: REUNIFICACIÓN FAMILIAR COMO SINÓNIMO DE FELICIDAD

Dentro de todo el discurso, hay coincidencias en el que el reencuentro con los padres que han migrado sería un momento único, que devolvería la felicidad a los hogares y la vida de los niños. El poder contar nuevamente con su familia completa y tener el apoyo, cariño y contención mediante el contacto directo, es un deseo e ilusión que los infantes manifiestan. La única subcategoría elaborada se denomina esperanza del reencuentro.

SUBCATEGORÍA ESPERANZA DEL REENCUENTRO

Como una forma de manifestar abiertamente sus más profundos deseos, los niños y niñas que tienen al menos uno de sus padres en calidad de migrante, dejan ver que esperan un próximo reencuentro con quienes están fuera del país. Esto para ellos es una ilusión importante, que los ayuda a manejar sus emociones, porque consideran que sus progenitores no solo se sacrifican por darles una mejor calidad

de vida en Venezuela, sino también por poder llevarlos donde ellos están o para volver al país y estar juntos. A modo de ejemplo, las siguientes citas:

“No sé qué más decir, porque quiere ver a su familia, a su papá y a su mamá está muy preocupado como les va allá” (I1, L: 8-10).

“Con un final feliz, que él volviera de sorpresa. También, que le dará cosas a las hijas, a su familia, al perrito, a la mamá, a la tía, al tío, al abuelo a la abuela, a sus hijos”. (I5, L: 29-33).

Responder a la pregunta de la investigación, la cual fue ¿cuales son las representaciones sociales de la migración en niños con padres migrantes?, es una tarea compleja si se tiene en cuenta que, muchas veces, los niños no tienen una definición clara de lo qué es la migración, y se dificulta el que comprendan la magnitud de este evento en ellos como personas, en su familia, en sus relaciones con los pares y en su vida en general.

Alrededor de lo qué es la migración, el punto de partida de su situación actual, se han construido tres significantes: es un viaje, porque los padres se han ido a otros sitios para conocer o divertirse, como si se tratara de una situación de entretenimiento que tiene una fecha límite, quizá porque desconocen a ciencia cierta que, en la mayoría de las veces, quien emigra no tiene un tiempo estipulado para volver al país. También se considera asociado con una vida mejor, porque le permite tener oportunidades de trabajo a sus padres y, consecuentemente, una calidad de vida más favorable para los niños y los otros que se han quedado. Además, tiene un origen certero: la situación del país, algo que parecen conocer los informantes y que establecen como la causa de la partida de sus progenitores.

Respecto a lo anterior, se observó en los niños un razonamiento lógico, que ha comenzado a dejar atrás el egocentrismo para dar paso al análisis y discernimiento sobre las situaciones que viven, tanto a nivel individual como en sus entornos sociales. Sobre este punto, Denegri (2005), explica que los niños van desarrollando la capacidad de construir sus propios conocimientos y organizar las informaciones que captan, para conformar sus conceptos y visiones de vida acerca de distintas situaciones.

Entonces, cabe la posibilidad de que los padres y otros familiares, incluso algún amigo o persona significativa para los niños, brinden cierta información sobre lo qué es la migración, la cual reciben y analizan de acuerdo a sus capacidades cognitivas, para tratar de internalizar y comprender lo que sucede con sus progenitores y por qué se toman estas decisiones; especialmente, cuando parece no haber un tiempo estimado para vivir la reunificación familiar.

Lo anterior se asemeja a lo encontrado por Gil et al. (2018) que en su investigación, reportan que los niños y niñas migrantes que por algún tiempo vivieron sin sus padres (habían emprendido el viaje primero), argumentaban razones para justificar la migración con base en buscar un mejor futuro; pero también planteaban que se trataba de una situación nada sencilla en la que eran posibles víctimas de discriminación y rechazo.

Moscovici (1979), se refiere a estas construcciones sociales elaboradas por los niños como representaciones sociales. En este caso, los infantes desarrollan un conocimiento sobre el fenómeno migratorio a partir de la interacción social y con ello tratan de interpretar sus situaciones particulares. De allí que la ausencia de algún progenitor es evaluada como algo positivo, al estar motivada por la posibilidad de brindar una mejor calidad de vida para el grupo familiar. No obstante, se presentan algunas preocupaciones e incertidumbre sobre la posibilidad de un reencuentro futuro.

De lo antes planteado, se evidencia la aparición de diversas emociones asociadas a la ausencia de las figuras parentales entre las que destacan el sentimiento de soledad, desvalimiento y tristeza. Hay una tendencia en los infantes a percibir su vida como incompleta que es tomada como la percepción de que su vida no está completa ante la carencia de una figura que los ame, cuide o les brinde contención emocional cuando lo necesitan.

Claramente, los niños no han quedado abandonados, están al cuidado de personas de confianza para sus padres y que atienden sus necesidades, sin embargo, la migración o las creencias que se tienen sobre la misma impone una ausencia que es percibida como continua y que no tiene un momento determinado para finalizar. En este orden de ideas, hubo similitud con lo reportado por Bellorín et al. (2017), quienes indicaron que ante la falta de un guía visualizado en la figura de los padres, un grupo de adolescente manifestaba tristeza, soledad e inferioridad.

A pesar de la diferencia en la etapa del ciclo vital, aparentemente el imaginario que se tiene, desde el rol de hijo, sobre la migración explicaría las emociones de aquellos cuyos padres han migrado; ya que se estaría viendo afectada la estructura y la dinámica de la familia. Al respecto, Castañeda y López (2011), señalan que el comportamiento de cada miembro de una familia está vinculado a los otros integrantes; por lo cual es de esperarse que cuando estas estructuras se modifican, sin que necesariamente se deba a un problema o la ruptura de los padres, los hijos, en este caso los niños, presenten cambios en sus emociones y manifiesten sentimientos negativos, porque, posiblemente, no conocen a ciencia cierta lo que sucederá a futuro con sus padres y el hogar.

De hecho, también son observables repercusiones en la conducta que, de acuerdo con Carpio (1992), suelen ser producto del desconocimiento profundo de los hijos respecto a la situación de sus padres y cómo están sucediendo las cosas; lo que conlleva a actitudes de rebeldía, problemas escolares, aislamiento y extrañar al migrante, creyendo que este los ha abandonado. Tal como lo reflejaron los niños informantes, la partida de sus padres ha repercutido en su comportamiento, algo de lo cual ellos mismos tienen conciencia y son capaces de reconocer como asociado a la necesidad de la figura parental.

Otro aspecto que destaca en la conducta de estos niños, es la dificultad de acatar las nuevas normas que son impuestas por los cuidadores actuales, lo cual no solo podría deberse a la rebeldía o el rechazo por la ausencia de los padres; sino también, y quizá esto sea una explicación más certera, estarían viviendo un conflicto de figuras de autoridad, en la cual estarían siendo regidos tanto por las reglas de los cuidadores como por la de los padres, quienes intentarían ejercer dicho rol, con ambigüedades y disyuntivas respecto a quién o qué obedecer.

Al respecto, Carpio (1992), se refiere a un conflicto de normas y valores, en el cual los niños tenderían a ajustar a aquello que más les convenga, lo cual haría surgir nuevos problemas dentro del seno en el cual son cuidados. Necesariamente, el tutor no será alguien de la familia extendida; puede también ser el otro progenitor, normalmente la madre; pero existiría la disyuntiva, porque es la actitud que el niño asumiría para tratar de tener presente a quien ya no está en el país.

Ahora bien, ante los aspectos negativos como la ausencia de los padres, la incertidumbre sobre el regreso y las emociones que esto genera, los niños ponen en marcha distintos mecanismos de defensa, que les permiten manejar sus sentimientos y pensamientos respecto a su situación y al distanciamiento con uno o ambos padres. De acuerdo con Freud (2006), los mecanismos de defensa son una técnica que le permite a la persona canalizar sus pulsiones y sentir menos ansiedad.

Entre los participantes, la negación, la regresión y la racionalización fueron los mecanismos más empleados ante la partida de uno de sus padres, a través de ellos encontraron una forma de lidiar con la ausencia y de aprender a vivir con la realidad de la migración, coincidiendo con los hallazgos de Peña y Álvarez (2008), quienes encontraron el uso de la regresión en un grupo de niños ecuatorianos cuyos padres habían migrado.

Nuevamente, las representaciones sociales que los niños tienen de la migración emergen como una posible explicación de sus cambios emocionales y conductuales. Esto se afirma con base en la propuesta de Jodelet (1986), ya que los infantes han podido construir sus propias conceptualizaciones: viaje, oportunidades, separación, distancia, ausencia, aparición de sentimientos desagradables y conductas no adaptativas; así como de la puesta en marcha de mecanismos en defensa para tratar de paliar sus emociones o manejar la realidad de una manera que les resulte menos dolorosa.

Por otro lado, los niños y niñas con padres migrantes también se valen de otros recursos para tratar de afrontar su situación, pero, a diferencia de los mecanismos de defensa, estos sí son puestos en marcha de manera consciente y voluntaria, ya que, según se aprecia, los infantes estaban al tanto de lo que hacían y por qué lo hacían. Se tienen así dos importantes aspectos, uno de ellos el juego, esperado en esta etapa del ciclo vital, como lo refieren Domínguez et al. (2016), el cual les ayuda a alejarse un poco de sus emociones como tristeza o desaliento; al interactuar con sus iguales, de modo que ejercen el rol que se supone tienen a su edad. El segundo aspecto, sin orden de importancia, es el uso de las redes sociales, cuestión muy común en la actualidad; el acceso a las mismas es la única manera de mantener contacto con otros, especialmente en tiempos de pandemia; así como para poder comunicarse con el progenitor ausente.

A diferencia de lo reportado por Quecha (2011), quien indicó que los padres que habían migrado desde México a Estados Unidos no podían establecer comunicación con los hijos por limitaciones tecnológicas; los niños que participaron en la investigación, si refirieron poder hablar continuamente, aunque no tanto como desean, con el padre o madre migrante, pero también dejan claro que utilizan las redes sociales como un medio de entretenimiento y socialización.

Otra representación social que aflora en los niños es la asociación de la migración con el sacrificio que hacen sus progenitores para darles una vida mejor a quienes se han quedado, lo que hace que valoren el esfuerzo de los padres en el extranjero, en cuanto a su trabajo y el distanciamiento que mantiene con la familia; puesto que aún estando lejos ayudan a quienes lo necesitan, siendo un importante aporte para quienes están en Venezuela.

Una vez más es la representación social de migración para una vida mejor, la que aparece en el imaginario de los niños, coincidiendo con los resultados de Abril (2020), porque los niños y niñas ven este proceso como la oportunidad de tener calidad de vida, tanto cuando son los padres los migrantes como cuando ellos mismos tienen dicho papel. Del mismo modo, Bautista y López (2020), reportaron una perspectiva similar, de viajar para un futuro mejor.

Un punto esperado de todo el proceso migratorio es el reencuentro. Los niños y niñas manifestaron tener la esperanza de que en algún momento será posible que sus padres vuelvan al país o que ellos les alcancen en el nuevo país de acogida, para retomar las demostraciones de afecto, los juegos y la contención emocional; además de sentirse seguros por la presencia de los progenitores. La referida percepción muestra lo expuesto por Domínguez et al. (2016), respecto a la necesidad de los niños, especialmente entre los seis (6) y doce (12) años de edad, de estar cerca de sus padres; pues cuando esta

relación se ve rota por la separación ocurre un desequilibrio biopsicosocial que repercute negativamente en los infantes.

Para dar cierre a esta sección, conviene recapitular para explicar que las representaciones sociales de los niños se construyen a partir de la interacción con el entorno y de las experiencias que les ha tocado vivir. En el caso particular de la migración, definirla como un viaje o como una aventura que ayuda a vivir mejor es el común denominador, pero también está asociada con distancias y separación de los padres. De modo general, es bien vista en cuanto a los beneficios que se obtienen, al ver a los padres como una persona que se esfuerza y sacrifica por su familia; aunque, esto ocasione tristeza y sensaciones de soledad, que se tratan de paliar con el contacto con otros niños, la comunicación continua con los progenitores y la esperanza de la reunificación y reencuentro.

CONCLUSIONES

Como parte final del proceso de investigación, corresponde dar respuesta a la pregunta y propósito de la misma, comprender las representaciones sociales de la migración en niños con padres migrantes. En este sentido, las representaciones que hacen los niños son una construcción social producto de sus experiencias con el fenómeno migratorio y la información compartida en sus interacciones sociales.

De allí que perciben la migración como sinónimo de viaje o aventura que se emprende con el objetivo de brindar una mejor calidad de vida a la familia, y desarrollan una valoración por la figura parental migrante y los sacrificios que ésta realiza. Sin embargo, los niños padecen el impacto de la separación, la ausencia de los padres y la incertidumbre de la reunificación generan distintas emociones, en su mayoría desagradables, como la sensación de soledad, desvalidez o enojo, aun cuando permanezcan con hermanos, familiares e incluso uno de sus padres.

Ante lo que para ellos representa la migración, aparecen mecanismos de defensa y ciertas conductas como una forma de escapar al malestar emocional que les genera la ausencia de uno o ambos padres; retoman comportamientos propios de edades más tempranas, evaden el tema para no sentirse tristes o enojados, justifican la decisión de la partida o sumergidos en actividades de ocio, a modo de distracción, al compartir con sus pares y con otras personas que no necesariamente cohabitan con ellos.

Algunas conductas tienen connotaciones negativas como problemas escolares y bajo rendimiento académico, aislamiento o rebeldía, lo que pudiera ser una forma, inconsciente, de llamar la atención de aquellos que han migrado. Finalmente el malestar encuentra consuelo en la posibilidad del reencuentro. La idea de volver a estar juntos brinda esperanza y sentido a la vida de los niños convirtiéndose en una fuente de resiliencia.

Como recomendaciones y tomando en cuenta los hallazgos de la investigación, se sugiere a los padres y cuidadores de los niños ponerse en contacto con docentes y autoridades escolares, a fin de ponerlos al tanto de la situación y solicitar la colaboración en el proceso de adaptación. Al considerar que los niños y niñas se mantienen dentro del contexto escolar gran parte del día, este pudiese convertirse en una fuente de apoyo para afrontar las dificultades asociadas al ámbito académico.

También se sugiere el acompañamiento psicológico a los niños cuyos padres han migrado, como una forma de recibir orientación y apoyo instrumental, que le permita el aprendizaje de estrategias y la adquisición de recursos para afrontar de manera adaptativa el proceso de ajuste posterior a la partida de los padres, así como los diferentes sucesos que tengan lugar en los distintos contextos de interacción social: familia, escuela, comunidad.

Se recomienda a futuros investigadores, abordar el tema de la migración desde distintas posiciones, pues en el momento actual continúa siendo un tópico cotidiano para los venezolanos, entonces es oportuno conocer cómo los niños y niñas han ido construyendo sus propias ideas y creencias sobre la misma; la manera en la que gestionan sus emociones al respecto. Para ello, pueden continuarse los estudios cualitativos con fenómenos como la construcción social, mecanismo de defensa o la regulación emocional y también investigaciones cuantitativas, para generalizar resultados, con variables como resiliencia, afrontamiento, clima familiar, rendimiento académico, entre otros.

REFERENCIAS

- Abril, C. (2020). *Imaginario social sobre inmigrantes: estudio de caso de niños y niñas venezolanos de 6 a 12 años del Barrio La Candelaria de Bogotá*. (Tesis de Maestría, Universidad Distrital Francisco José de Caldas). Bogotá, Colombia. <https://repository.udistrital.edu.co/handle/11349/25162>
- Agencia de Periodistas Amigos de la Niñez y Adolescencia. (2020, diciembre 18). *Migración forzada mantiene a 839.059 niños venezolanos alejados de sus padres en 2020*. <https://cecodap.org/migracion-forzada-mantiene-a-839-059-ninos-venezolanos-alejados-de-sus-padres-en-2020/>
- Bautista, D. y López, F. (2020). *Transitando hacia el paisaje de la Unidad: Representaciones sociales de la migración en niños y niñas del Colegio Tibabuyes Universal I. E. D.* (Tesis de Maestría, Universidad Pedagógica Nacional). Bogotá, Colombia. <http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/11501/TO-23751.pdf?sequence=1>
- Bellorín, D., Castillo, K., Vizcaya, G. y Solís, F. (2017). *Repercusiones de la migración de madres-padres en el desarrollo psicosocial de adolescentes en Estelí, Nicaragua*. <https://repositorio.unan.edu.ni/9343/1/18771.pdf>
- Carpio, P. (1992). *Entre pueblos y metrópolis*. ILDIS.
- Castañeda, B. y López, Y. (2011). *Desintegración familiar y migración*. Universidad Veracruzana.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020). *Migración*. <https://www.cepal.org/es/temas/migracion>
- Delval, J. (1989). La representación infantil del mundo social. En E. Turiel, I., Enesco y J. Linaza (Eds.) *El mundo social en la mente infantil*. (pp. 245-328). Madrid.
- Denegri, M (2005). La construcción del conocimiento en la infancia Reflexiones para la investigación y la acción educativa. *REXE: Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 4(8), 11-24. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1334414>
- Domínguez, Y., Gutiérrez, D. y León, L. (2016). Caracterización del estado psicológico en los niños separados de sus figuras parentales por emigración. *Revista de Ciencias Médicas de Pinar del Río*, 20(6), 738-750. <http://www.revcmpinar.sld.cu/index.php/publicaciones/article/view/2693>
- Freud, A. (2006). *El yo y los mecanismos de defensa*. Ediciones Paidós.

- Gil, F., Muzzi, S. y Santisteban, A. (2018). Todos y todas somos inmigrantes. Representaciones de niñas y niños de primaria sobre la inmigración. *REDIC*, 2, 20-35. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6382557>
- Gutiérrez, J., Romero, J., Arias, S. y Briones, X. (2020). Migración: Contexto, impacto y desafío. Una reflexión teórica. *Revista de Ciencias Sociales*, XXVI(2), 299-313. <https://www.redalyc.org/journal/280/28063431024/html/>
- Jodelet, D. (1986). *Las representaciones sociales: fenómenos, concepto y teoría*. <https://sociopsicologia.files.wordpress.com/2010/05/rsociales-djodelet.pdf>
- Materán, A. (2008). Las representaciones sociales: un referente teórico para la investigación educativa. *Geoenseñanza*, 13(2), 243-248. <https://www.redalyc.org/pdf/360/36021230010.pdf>
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Huemul. <https://taniars.files.wordpress.com/2008/02/moscovici-el-psicoanalisis-su-imagen-y-su-publico.pdf>
- Organización Internacional para las Migraciones. (2019). *Informe sobre las migraciones en el mundo 2020*. https://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr_2020_es.pdf
- Papalia, D. y Martorell, G. (2015). *Desarrollo humano*. (13ª edición). Editorial Mac Graw Hill. https://www.academia.edu/88382740/Desarrollo_Humano_Papalia_2017
- Peña, G. y Álvarez, I. (2008). *Estudio comparativo de los mecanismos de defensa de los hijos(as) de padres migrantes y los hijos(as) de familias estructuradas*. (Tesis de Grado, Universidad del Azuay). Cuenca, Ecuador. <https://dspace.uazuay.edu.ec/handle/datos/1165>
- Pillacela, L. (2019). *La emigración parental y su incidencia en el rendimiento escolar de los estudiantes de la escuela de Educación Básica Rotary Club de la comunidad de Burín del cantón Gualaceo, durante el año lectivo 2018-2019*. (Tesis de Grado, Universidad Politécnica Salesiana Sede Cuenca). Cuenca, Ecuador. <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/17893/1/UPS-CT008471.pdf>
- Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela. (2021). *Refugiados y migrantes de Venezuela*. <https://www.r4v.info/es/refugiadosymigrantes>
- Quecha, C. (2011). *Cuando los padres se van: infancia y migración en la costa chica de Oaxaca*. (Tesis Doctoral, Universidad Nacional Autónoma de México). Ciudad de México, México, <https://doi.org/10.22201/dgpyfe.9786070253102e.2011>
- Ramos, M. (2009). *Migración e identidad: emociones, familia, cultura*. Fondo Editorial de Nuevo León.

NOTA ESPECIAL

Artículo de investigación derivado del Trabajo Especial de Grado Representaciones sociales sobre la migración en niños con padres migrantes, presentado para optar al título de Psicólogo en la Universidad Rafael Urdaneta, Maracaibo, Venezuela

Los datos de esta investigación se encuentran almacenados y disponible en la Base de Datos de CINVEPSI. Email: cincvpsi@uru.edu

CONFLICTO DE INTERÉS

Las autoras indican que no existe relación financiera o personal alguna que pudiera dar lugar a un conflicto de intereses en relación con la elaboración de este artículo.